

**Siete Razones  
por las que  
NO debes pedirle  
a CRISTO que entre  
en tu corazón**

*Clarificando  
la condición  
de la Salvación*

**SIETE RAZONES  
POR LAS QUE  
NO DEBES PEDIRLE  
A CRISTO QUE ENTRE  
EN TU CORAZÓN**

**(Clarificando la Condición de la Salvación)**

**Dr. Dennis Rokser**

**Tercera edición, 2005 (inglés)  
Primera edición, (español) 2008**

Traducido por: Donald Dolmus  
Revisado por: Pr. Marcos Andrés Nehoda

**Iglesia Bíblica de Duluth**  
201 W. St. Andrews Street  
Duluth, MN, EEUU, 55803  
(218) 724-5914  
[admin@duluthbible.org](mailto:admin@duluthbible.org)

[www.duluthbible.org](http://www.duluthbible.org)

**Dedicado a la Gloria de Dios,  
para equipar a los santos en la obra del ministerio de la proclamación  
del Evangelio con claridad;  
y a Leonard A. Radtke –  
mi pastor, suegro y mentor.**

**Su amor por el Señor, su celo por los perdidos, su caminar piadoso, su exposición de la  
Escritura orientada a la gracia, y su inflexible defensa de la fe han sido de mucho ánimo y un  
buen ejemplo para mí en el ministerio.**

## Sobre el Autor

Dennis M. Rokser es pastor de la Iglesia Bíblica de Duluth (Duluth Bible Church) en Duluth, Minnesota, EE.UU., desde 1985. Desde el principio, el énfasis de su ministerio ha sido la predicación y la enseñanza de la Palabra de Dios de una manera clara, correcta y práctica por medio de una exposición evidente de las Escrituras, versículo por versículo.

Aunque él no estuvo ciego a la verdad de la salvación que es solamente por la gracia, debido a que fue educado en un hogar religioso, sin embargo, Dennis llegó al punto donde puso su sola fe en la obra consumada de Jesucristo a la edad de 18 años, por medio del testimonio fiel de algunos amigos. Desde entonces, un enfoque del Evangelio de la gracia de Dios ha dominado su enseñanza en cuanto a la salvación, la seguridad eterna, la posición del creyente en Cristo, y el hecho de que vivimos por medio de la gracia, capacitados por el Espíritu Santo.

Dennis comparte su ministerio con Nancy, su esposa, y sus hijos, Ian, David y Sarah.

*Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra (2 Timoteo 3:16-17).*

*Que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina. Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas (2 Timoteo 4:2-4).*

## **SIETE RAZONES POR LAS QUE NO DEBES PEDIRLE A CRISTO QUE ENTRE EN TU CORAZÓN (Clarificando la Condición de la Salvación)**

¿Alguna vez has escuchado a alguien decir, “Para ser salvo del infierno e ir al cielo necesitas pedirle a Jesús que entre en su corazón”? ¿Esta idea te suena familiar? ¿Lo has leído en la tapa posterior de algún folleto o tratado bíblico? ¿Has escuchado a pastores o a evangelistas enseñar sobre esto?

Aunque quizás aquellos que lo han enseñado hayan sido sinceros y bien intencionados, ¿sería correcto bíblicamente pedir a Jesús que entre en tu corazón? Aquellos que simplemente ya han confiado en Jesucristo y su obra completa, ¿acaso no han sido salvos porque no han pedido que Jesús entre en sus corazones? Por otra parte, aquellos que han pedido que Jesús entre en sus corazones — ¿significa que ellos poseen la vida eterna porque lo han hecho? ¿O simplemente todo esto es cuestión de semántica?

Ahora tal vez te preguntes, “¿pedirle a Jesús que entre en el corazón, es realmente un problema verdadero? Y, en caso afirmativo, ¿es un problema que vale la pena abordar? Permíteme compartir el testimonio de dos pastores que le han dado importancia a la necesidad de investigar este mismo asunto.

Edwin Lutzer escribe,

*Recuerdo que desde niño me dijeron que, para llegar a ser parte de la familia de Dios, yo necesitaba “pedirle a Jesús que entrara en mi corazón”. Cada noche cuando yo oraba, esto es exactamente lo que hacía”.*

*“Jesús, entra en mi corazón”, le decía. “Jesús, por favor, entra en mi corazón”, le rogaba. Pero aún no tenía ninguna seguridad de que Él me había aceptado. Me sentía frustrado y confundido.*

*Como muchas personas hoy en día, yo no entendía la gracia de Dios o las verdades de la fe salvadora. Pensaba que Dios me salvaría porque yo era una persona buena, o porque asistía a la escuela dominical — o por el simple hecho de hacer una oración.*

*Pero finalmente, mis padres me explicaron la verdad. Cuánto agradezco a Dios que, después de mucha lucha, finalmente habían llegado a comprender ellos mismos. “Jesús hizo todo”, me dijeron. “La única cosa que necesitas hacer es recibirlo por la fe”.*

*El asunto fue resuelto; comprendí que Jesucristo es todo que lo yo necesitaba para estar de pie en la presencia de un Dios santo. En una tarde de invierno, estando solo en nuestra hacienda canadiense en la pradera, Jesucristo llegó a ser mi Salvador. Desde ese momento, nunca he dudado de mi salvación.<sup>1</sup>*

También, Hank Lindstrom escribió,

*Me crié escuchando la frase, “pídele a Cristo que entre en tu corazón”, pero todavía yo no estaba seguro de ser salvo. Cada domingo por la mañana en la iglesia donde yo crecí cantábamos una canción que se llama “Entra en mi corazón, Señor Jesús”. Las palabras eran las siguientes: “En mi corazón, en mi corazón, entra en mi corazón Señor Jesús”. Cada domingo la cantábamos, y nos daban una oportunidad para “pedir a Jesús que entrara en nuestros corazones”. Bueno, yo sinceramente pedía que Jesús entrara en mi corazón cada domingo. Sin embargo, todavía no había sido salvo.*

*Mi teología estaba totalmente basada en las palabras de la canción. Yo oraba algo como esto: “Señor, por favor entra en mi corazón. Si entraste en mi corazón antes y saliste, por favor, vuelve a entrar. Si nunca entraste en mi corazón antes, por favor entra la primera vez. Si entraste y saliste, por favor vuelve de nuevo y quédate. La canción nos enseñaba que Jesús podía venir y salir a voluntad. Yo estaba muy confuso y frustrado.*

*Yo le pedí a Jesús que entrara en mi corazón por lo menos 600 veces. Sin embargo, no tenía la seguridad de ser salvo porque ese mensaje no es el Evangelio. Casi nunca perdí un domingo en la iglesia desde que tenía seis años, hasta que tuve dieciocho años.*

*Tratando de ser justo, digamos que desde el tiempo que yo tenía seis años hasta que tuve dieciocho años, en por lo menos 50 domingos al año le pedí a Jesús que entrara en mi corazón. Dieciocho menos seis son doce años por 50 veces por año = 600 (seiscientas veces) que yo le pedí a Jesús que entrara en mi corazón.*

---

<sup>1</sup> Erwin Lutzer, el pastor de la Iglesia de Moody Memorial, Chicago, IL EEUU, escribió esto en una carta a sus oyentes de “Los Ministerios Radiales de la Iglesia de Moody” en la radio, en noviembre de 1994.

*No fue hasta que yo llegué a tener dieciocho años de edad que entendí que era necesario creer el mensaje del Evangelio de la muerte, sepultura y resurrección de Cristo, para ser salvo.<sup>2</sup>*

Estimado lector, estos testimonios manifiestan la confusión y la falta de seguridad que existe en la predicación y a este tipo de invitación del Evangelio moderno. Te animo a leer y considerar las páginas de este folleto, recordando la exhortación de Santiago, quien escribió:

*Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse (Santiago 1:19).*

|   |
|---|
| <p><b>Razón # 1: No le pidas que Jesús entre en tu corazón, porque esto NO SE ENCUENTRA EN LA BIBLIA.</b></p> |
|---|

**Es difícil de creer, ¡pero es la verdad! Con la popularidad enorme, es increíble entender que,** en ningún lugar en la Biblia, encontramos que alguien haya sido instruido a pedirle a Cristo que entre en su corazón. De hecho, en ninguna parte de las Escrituras hay ni un solo ejemplo de individuos que jamás hayan pedido a Jesús que entrara en sus corazones — ¡punto! Si esto es verdad, ¿por qué entonces debemos hacerlo o pedirles a los demás que lo hagan?

Donald Bunge ha hecho la siguiente pregunta, correctamente: “¿Alguna vez ha dicho Jesús: ‘Déjame entrar en tu corazón?’ ¿Cuál de los apóstoles escribió en los libros del Nuevo Testamento que debemos pedirle a Jesús que entre en nuestros corazones para la salvación?”<sup>3</sup>

Parece que, aunque un gran número de personas afirman que la Biblia es la inerrante e inspirada verdad de Dios, nunca han evaluado esta respuesta falsa al Evangelio, por su exactitud escritural. Y si nunca lo encontramos en la Biblia — ¿por qué usarlo? ¿Acaso no es seguro asumir que, si nunca en su vida ha escuchado la radio cristiana, o si nunca ha asistido a una cruzada evangelística, o a una iglesia, pero si ha leído la Biblia de principio a fin, NUNCA concluya que necesita pedirle a Jesús que entre en su corazón?

Ahora, no me malentiendas. Aunque la Biblia menciona varias veces que Jesucristo viene y vive en los corazones de aquellos que ponen su fe en Él solamente (según Colosenses 1:27; Gálatas 2:20, etc.), ¡EN NINGÚN LUGAR LA BIBLIA HA INSTRUIDO QUE PECADORES LE PIDAN A JESÚS QUE ENTRE EN SUS CORAZONES PARA SER SALVOS!

Querido lector, Dios ha prometido que solamente va a bendecir Su Palabra, no clichés incorrectos que hablan de Su Palabra.

*Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos. Porque como descende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra, y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra, y pan al que come, así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero,*

---

<sup>2</sup> Hank Lindstrom, el Pastor de la Iglesia de Calvary Community, Tampa, Fl, EE.UU. (La cita es de un texto titulado, *Ask Jesus Into Your Heart?* ubicada en [www.biblelineministries.org](http://www.biblelineministries.org))

<sup>3</sup> Donald H. Bunge, *What Happened To The Word Believe*, p. 15.

y será prosperada en aquello para que la envié (Isaías 55:8-11).

No pidas que Jesús entre en tu corazón, porque esto NO SE ENCUENTRA EN LA BIBLIA.

¿No piensan que esto debe ser el fin de este asunto, de que este cliché popular no tiene apoyo escritural? Pero la verdad es que esta razón no es suficiente para algunas personas...

**Razón # 2: No le pidas que Jesús entre en tu corazón, porque ésta NO ES LA MANERA EN QUE UNO ES SALVO.**

Cuando el carcelero en Filipos hizo la pregunta a Pablo y Silas: “*Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo?*”, ellos respondieron: “Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa” (Hechos 16:30-31).

Es interesante que ellos no respondieran, “¿conoces las cuatro leyes espirituales?”. Ni respondieron, “bueno, necesitas orar y pedirle a Jesús que entre en tu corazón”. Siendo un hombre natural (según 1 Corintios 2:14), el carcelero les preguntó, “¿Qué DEBO HACER para ser salvo?”. La palabra en el griego traducida “debo” (*dei*) “se tiene que”, “es necesario” o necesidad absoluta (vea Mateo 16:21, Juan 3:14, Juan 3:30, 1 Pedro 1:6). Además, la palabra “*hacer*” está en el tiempo presente, que se refiere a una acción continua. ¿No es ésta la manera en que la gente piensa antes de ser salva por medio de la gracia de Dios? Se preguntan a sí mismos, “¿cuáles y cuántas buenas obras o ritos de la iglesia debo hacer para ser salvo?”. En nuestra naturaleza pecaminosa, anhelamos HACER algo para merecer la aprobación de Dios y para salvarnos a nosotros mismos. Ésta, también es la manera de la religión falsa. Sin embargo, esto no es el plan de Dios de la gracia. La Biblia enseña claramente:

***Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe*** (Efesios 2:8-9).

La respuesta de Pablo y Silas desafió por completo el modo de pensar de méritos y obras humanas del carcelero, cuando declararon, “*cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo*”. La palabra “creer” (*pisteuo*) quiere decir “apoyarse en, confiar en, creer en”. La palabra “creer” está en el tiempo aoristo en el griego, y por eso no requiere una acción continua pero sí una decisión definitiva. Ya que “creer” está en la voz activa, el carcelero necesitaba escoger “apoyarse en” el Señor Jesucristo solamente para ser salvo. La salvación no es una obra del hombre para Dios, sino una obra de Dios para el hombre. Uno necesita escoger la obra de Dios de la salvación, para recibirla. La fe es la mano que recibe el regalo de la salvación que Cristo pagó por medio de Su obra de sacrificio como nuestro sustituto en la cruz (vea Hebreos 1:3, 2:9, 10:10-14, 1 Pedro 3:18, 1 Juan 2:12).

El recordado Dr. Lewis Sperry Chafer escribió, “Esta única palabra ‘creer’ representa todo lo que un pecador puede hacer y todo lo que un pecador necesita hacer para ser salvo”.<sup>4</sup> La Biblia apoya esta sencilla verdad repetidas veces en más de 100 versículos en el Nuevo Testamento. Algunos de los versículos del libro de

<sup>4</sup> Lewis Sperry Chafer, *Salvation: God's Marvelous Work of Grace* (Kregel Publications, Grand Rapids, MI, 1991), p. 33.

Juan son:

*Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna (Juan 3:16).*

*El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él (Juan 3:36).*

*De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida (Juan 5:24).*

*Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás. Mas os he dicho, que aunque me habéis visto, no creéis. Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera. Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió. Y esta es la voluntad del Padre, el que me envió: Que de todo lo que me diere, no pierda yo nada, sino que lo resucite en el día postrero. Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquél que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero (Juan 6:35-40).*

*De cierto, de cierto os digo: El que cree en mí, tiene vida eterna (Juan 6:47).*

*Por eso os dije que moriréis en vuestros pecados; porque si no creéis que yo soy, en vuestros pecados moriréis (Juan 8:24).*

*Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto? (Juan 11:25-26).*

*Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre (Juan 20:31).*

Hace algunos años, mientras yo estaba en una universidad bíblica, estaba involucrado en un ministerio de niños los días miércoles por la noche, en una iglesia local. Al fin de cada reunión durante la semana, el predicador principal presentaba el plan de la salvación. Por unas semanas le hizo caso un joven llamado Ricardo de 12 años que acudió al frente de la iglesia durante la invitación muchas veces. Como resultado, la siguiente semana un buen amigo y yo nos ofrecimos para ser consejeros. Efectivamente, durante la invitación Ricardo vino al frente como siempre. Finalmente fue posible hablar con él. Nuestra conversación fue así:

Nosotros: “Ricardo, ¿por qué viniste al frente esta noche?”

Ricardo: “Porque quise ser salvo”.

Nosotros: “Bueno, hemos notado que viniste al frente vez tras vez durante la invitación en el pasado. ¿Qué te dijeron los consejeros en el pasado?”

Ricardo: “Ellos me dijeron que debía pedir a Jesús que entrara en mi corazón”.

Nosotros: “Entonces, ¿lo hiciste?”

Ricardo: “Sí, pero todavía no sé si soy salvo. Todavía no sé si Jesús verdaderamente entró en mi corazón”.

Nosotros: “Bueno Ricardo, déjanos explicarte lo que la Biblia enseña en cuanto la salvación”.

Aproximadamente por 20 minutos, mi amigo Al y yo empezamos a explicarle...

- La condición pecaminosa del hombre delante de un Dios santo y Su penalidad por el pecado, que es la muerte (Romanos 3:10-12, 23; 6:23).
- La persona de Cristo y Su obra consumada, siendo Dios que se hizo hombre y murió por nuestros pecados y resucitó de entre los muertos (1 Corintios 15:1-4, 1 Timoteo 2:3-6; Isaías 53:5-6).
- Cómo la salvación eterna es un regalo gratuito para nosotros por la gracia de Dios, recibido por medio de la sencilla fe sola en Cristo solamente — como la fe de un niño (Hechos 10:43; 13:38-39; Juan 3:16-18; 5:24).
- Cómo los pecadores no son salvos por medio de sus obras buenas o religiosas, incluyendo el pedir a Cristo que entre en sus corazones (Gálatas 2:16; Tito 3:5; Isaías 64:6; Romanos 3:28; 4:5).

Tratando de hacer la salvación personal, pusimos el nombre de Ricardo en el versículo de Juan 3:16: “Porque de tal manera, amó Dios a Ricardo, que ha dado su Hijo unigénito, quien murió por Ricardo, para que si Ricardo cree en Cristo, Ricardo no se pierda, mas para que Ricardo tenga vida eterna. Durante este tiempo, Ricardo escuchó atentamente y nos dijo:

Ricardo: “Gracias por explicarme todo esto. Me gustaría orar ahora”.

Nosotros: “Pero Ricardo, no necesitas orar para ser salvo. La única cosa que necesitas hacer es confiar en Jesucristo solamente, quien hizo toda la obra de la salvación por ti cuando Él murió personalmente y resucitó de nuevo”.

Ricardo: “Sí, ya entiendo esto y lo creo. Yo acabo de confiar en Jesucristo para salvarme. Ahora simplemente quisiera orar y agradecerle por salvarme”.

¡No le pidas a Jesús que entre en tu corazón, porque no es la manera cómo uno es salvo!

John Newton, un traficante de esclavos, que se convirtió para ser predicador del Evangelio, dijo lo siguiente correctamente, cuando él escribió,

*Sublime gracia del Señor que a un infeliz y vil salvó;  
fui ciego, más hoy miro yo; perdido, cuando Él me halló.*

*Su gracia me enseñó a temer, mis dudas todas ahuyentó;  
¡oh, cuán precioso fue a mi ser, cuando mi Dios me transformó!  
(literalmente, en inglés-Cuán preciosa fue esta gracia, la hora cuando yo primero creí).*

### **Razón #3: No le pidas que Jesús entre en tu corazón, porque HACERLO NO REQUIERE UN ENTENDIMIENTO DEL EVANGELIO DE LA GRACIA.**

El Evangelio de Jesucristo son las buenas noticias de QUIÉN es Jesucristo y QUÉ hizo Jesucristo para salvar a los pecadores perdidos de la penalidad justa de sus pecados — por medio de la gracia de Dios.

*Además os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis, en el cual también perseveráis; el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano. Primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras (1 Corintios 15:1-4).*

Este pasaje demuestra claramente que el Evangelio de la salvación está centrado en una persona específica: Jesucristo (Dios se hizo hombre)<sup>5</sup>; una obra específica (Él murió y resucitó de nuevo); y un resultado específico (“por nuestros pecados”). El Evangelio son “buenas noticias” porque Dios ahora ofrece a pecadores sin esperanza, sin fuerza, en rumbo al infierno, el regalo gratuito de la salvación por medio de la sola fe en Cristo y su obra completa en la cruz solamente.

Dios quiere que los creyentes proclamen el Evangelio<sup>6</sup> a otros para que ellos puedan entender exactamente qué es lo que necesitan creer (Marcos 16:15; 2 Corintios 5:17-21). Francamente, cualquier niño de cinco años puede pedirle a Jesús que entre en su corazón, sin tener una verdadera comprensión de la persona, la obra, y los logros del Señor Jesucristo. Ni que puedan entender la libertad y el hecho de que la salvación dura por los siglos de los siglos por medio de la gracia maravillosa de Dios, aparte de nuestras obras religiosas.

A lo largo de los años he hablado con centenares de personas, en cuanto su salvación. He descubierto que cuando les hago tres preguntas básicas normalmente ellos revelan su falta de entendimiento del plan de la gracia de Dios sobre la redención.

Las tres preguntas básicas son...

- Si murieras en los próximos trece segundos, ¿sabes con seguridad que irías al cielo?
- Si Jesucristo estuviera en la puerta del cielo y te hiciera la pregunta, “¿Por qué debo dejarte entrar?”, ¿qué le responderías a Cristo?
- ¿Hay algo que puedes hacer o dejar de hacer para perder tu salvación?

No es de sorprenderse que las personas no alcancen a comprender que la salvación es solamente por medio de la gracia de Dios aunque “vinieron al frente”, “hicieron un compromiso con Jesucristo”, o “entregaron sus vidas a Cristo”, o “le pidieron a Jesús que entrara en sus corazones”. No entienden que la salvación por gracia está basada solamente en la obra de Cristo en la cruz, y es recibida solamente por medio de la fe sola en Su obra completada solamente. En vez de esto, es muy común que ellos piensen que las buenas obras son necesarias para ser salvos o para mantenerse salvos. Esto indica que están confundidos en cuanto al sencillo plan de Dios para la salvación. Y el hecho de que han sido instruidos en pedirle a Jesús que entre en sus

<sup>5</sup> Romanos 1:1-4

<sup>6</sup> El autor ha escrito una explicación del Evangelio detallada en un folleto titulado *Prediquemos el Evangelio*.

corazones esto ha añadido más confusión a la que ya tienen.

Ésta es la razón por la cual la Biblia da una buena explicación de cómo uno ES salvo y cómo uno NO es salvo.

*Sabed, pues, esto, hermanos: que por medio de él se os anuncia perdón de pecados, y que de todo aquello de que por la ley de Moisés no pudisteis ser justificados, en él es justificado todo aquel que cree (Hechos 13:38-39).*

*Concluimos, pues, que el hombre es justificado por fe sin las obras de la ley (Romanos 3:28).*

*Pero al que obra, no se le cuenta el salario como gracia, sino como deuda; mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia (Romanos 4:4-5).*

*Y si por gracia, ya no es por obras; de otra manera la gracia ya no es gracia. Y si por obras, ya no es gracia; de otra manera la obra ya no es obra (Romanos 11:6).*

*Sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado (Gálatas 2:16).*

*No desecho la gracia de Dios. Si la justicia se obtuviera mediante la ley, Cristo habría muerto en vano (Gálatas 2:21).*

*Porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas. Y que por la ley ninguno se justifica para con Dios, es evidente, porque: El justo por la fe vivirá (Gálatas 3:10-11).*

*Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe (Efesios 2:8-9).*

*Nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo (Tito 3:5).*

Después de haber impartido un estudio de la Biblia algunos años atrás, un joven de la universidad se me acercó para conversar:

Brian: Nunca le he conocido antes, Pastor Rokser, pero me llamo Brian.

Yo: Mucho gusto de conocerte, Brian.

Brian: Gracias por el estudio bíblico de esta noche. Fue muy bueno.

Yo: Gracias Brian. ¿Cómo te fue de ayuda para ti?

Brian: Cuando usted dijo que cualquier niño de 5 años puede pedir a Cristo que entre en su corazón, pero sin entender el Evangelio — esto es exactamente que lo que pasó conmigo.

Yo: ¿De verdad? Explícame un poquito más.

Brian: Llegué al punto de tener un idea de mi pecado y un conocimiento del infierno cuando tenía 5 años, y tuve un gran deseo de ser salvo. Entonces mi madre me dijo que yo necesitaba orar para pedirle a Cristo que viniera a mi corazón. Entonces, lo hice. Años después, dediqué mi vida y re-dediqué mi vida varias veces porque no estaba seguro que había sido salvo. Pero esta noche entendí personalmente por primera vez cómo Jesucristo hizo todo en la cruz cuando Él murió por mí y por mis pecados, y he confiado sólo en Él para salvarme. Ahora **SÉ** que soy salvo”.

Lamentablemente, el testimonio de Brian no es nada fuera de lo común en las iglesias evangélicas donde el Evangelio de la Gracia no está siendo presentado con claridad. Cuando se hace la pregunta en cuanto a la salvación, hay una gran diferencia entre una y otra respuesta: “Yo sé que soy salvo porque le he pedido a Cristo que entre en mi corazón”, versus “Yo sé que soy salvo por la gracia de Dios cuando confié en el Señor Jesucristo, quien murió por mis pecados y resucitó de nuevo para salvarme”. La primera respuesta se enfoca en lo que usted hace. Mientras que la segunda respuesta se enfoca en lo que CRISTO ha hecho por usted.

¿Estás confiando en una oración que hiciste para ser salvo? ¿O has confiado en el maravilloso Señor Jesucristo, “el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí” y quien “nos lavó de nuestros pecados con su sangre”? (Gálatas 2:20; Apocalipsis 1:5).

**Razón # 4: No le pidas que Jesús entre en tu corazón, porque CONFUNDE LOS MEDIOS DE LA SALVACIÓN CON LOS RESULTADOS DE LA SALVACIÓN.**

Juan 1:12 dice, “Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios”.

Este versículo sobre la salvación enseña claramente que uno llega a ser hijo de Dios por recibir a Jesucristo por medio de creer en Su nombre.<sup>7</sup> La palabra “recibir”, en el tiempo aoristo, habla de un evento completado, no un proceso continuo. Esto es consistente con el nuevo nacimiento según (Juan 3:3) y de recibir un regalo (Efesios 2:8). De nuevo, la única condición para llegar a ser hijo de Dios es por medio de “confiar” personalmente en Jesucristo solamente.

*Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios, siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, a quien Dios puso como propiciación **por medio de la fe en su sangre** (Romanos 3:23-25a).*

**LA SALVACION**

| <b>Antes</b>       | <b>Después</b>              |
|--------------------|-----------------------------|
| Muerto en Pecado   | Regenerado                  |
| Sin justicia       | Justificado-declarado justo |
| Sin paz            | La paz                      |
| Sin acceso         | Con acceso                  |
| Sin esperanza      | Con esperanza               |
| Impío              | Aceptado en Cristo          |
| Pecador            | Santo                       |
| Bajo la ira divina | Salvado de la ira           |
| Enemigo            | Reconciliado con Dios       |
| Perdido            | Salvo                       |
| Sin Cristo         | Cristo viviendo en ti       |

<sup>7</sup> El nombre del Señor Jesucristo representa quién es Él y lo que Él ha hecho.

El apóstol Pablo también nos explicó en Gálatas 4:6, “Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre!”. Por favor, note que “Y POR CUANTO SOIS HIJOS...”. Según Juan 1:12 esto es verdad en cuanto a nosotros por medio de la fe sola en Cristo solamente. La idea está reafirmada en Gálatas 3:26, “pues todos sois hijos de Dios POR LA FE EN CRISTO JESÚS”.

¿Qué fue el resultado de esto? “DIOS ENVIÓ A VUESTROS CORAZONES EL ESPÍRITU DE SU HIJO”. Nota cómo Jesucristo ha entrado en los corazones de cada hijo de Dios cuando creyeron en Cristo Jesús. Esto no es porque ellos pidieron que Cristo entrara en sus corazones, sino porque Él entró como una de las bendiciones espirituales dadas a nosotros por la gracia de Dios en el instante en que creemos/confiamos en Cristo.

*A quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de Gloria (Colosenses 1:27).*

*Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí (Gálatas 2:20).*

No necesitas pedirle a Jesús que entre en tu corazón. Bíblicamente, Él entra en el instante cuando cambias tu manera de pensar en cuanto a la salvación y dejas de poner tu confianza en una iglesia o en tus propias buenas obras para merecer la salvación y pones tu confianza solamente en la persona y la obra de Jesucristo solamente para salvarte. Al confiar en cualquier otra cosa, eso es confundir los medios con los resultados. Satanás, por medio de la falsa enseñanza, ha tenido mucho éxito en “poner la carreta delante de los bueyes”. Por ejemplo, el bautismo en agua del creyente no es un medio de salvación, sino una expresión de la salvación (Hechos 8:30-39, 18:8).<sup>8</sup> Sin embargo, algunas iglesias enseñan que el bautismo en agua (como un bebé o adulto) es un medio de la gracia o de la salvación. Éste es un ejemplo evidente de la manera como pervierten el Evangelio. Pero, ¿es acaso diferente esto que pedirle a Jesús que entre en su corazón, lo cual también confunde el medio con los resultados y “pone la carreta delante de los bueyes”?

Además, ¿por qué es que el Espíritu Santo mora permanentemente en, y sella a cada creyente, el momento preciso de la salvación de acuerdo a Efesios 1:13-14, 4:30 SIN SER INVITADO A ENTRAR?

*En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa (Efesios 1:13).*

¿Por qué es que cada creyente en Cristo ha sido justificado (según Romanos 5:1), redimido (Efesios 1:7), reconciliado (Romanos 5:10), y perdonado (Colosenses 4:14), etc., sin haber pedido estas bendiciones? ¿Acaso no son provistas por la gracia de Dios en el momento preciso que alguien descansa por medio de la fe en Jesucristo solamente?

Imagínate a un hombre millonario que te ofreciese un millón de dólares como un regalo gratuito basado en la dura labor que él hizo.

*“Aquí tienes un millón de dólares. Quiero que tú lo tengas personalmente. Aunque yo entiendo que no lo mereces, ni tampoco lo has ganado, pero quiero dártelo ahorita mismo como un regalo de mí*

---

<sup>8</sup> 7 Key Questions About Water Baptism / 7 Preguntas Claves del Bautismo en Agua, de Duluth Bible Church.

*amor hacia ti”.*

¿Tú responderías rogando?

*“¡Por favor, deme el millón dólares! ¡Por favor, aunque yo sé que no lo merezco y no lo puedo ganar, por favor démelo!”.*

Querido lector, si respondieras de esta manera, no solamente sería algo de mal gusto, sino también un insulto al millonario y una indicación de su INCREULIDAD. El hombre millonario ya te ha ofrecido y prometido darte el dinero. Tú simplemente necesitas creer su palabra y recibirlo. No necesitas rogarle o pedirle. Y si esto fuera el caso, ¿no estarías insultando también a la gracia de Dios del universo si no simplemente le tomas la palabra y “crees en el Señor Jesús Cristo” para ser salvo?”. Dios, por medio del pago infinito de Su querido Hijo, te ha provisto “*toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo*” (Efesios 1:3).

**Razón # 5: No le pidas a Jesús que entre en tu corazón, porque RESULTA EN NO TENER SEGURIDAD DE SU SALVACION, Y PRODUCE UNA SEGURIDAD FALSA EN LA GENTE.**

Cierto día estuve hablando de este asunto con un pastor de una iglesia bautista. Él respondió, “yo nunca le diría a la gente de mi iglesia que NO son salvos por medio de pedirle a Jesús que entre en sus corazones. ¡Ellos podrían perder la seguridad de su salvación!”. Irónicamente, un año antes yo había hablado con un hombre quién ahora asiste a la misma iglesia. Él me dijo, “Aunque yo pedí a Cristo que entrara en mi corazón algunos años atrás, fue solamente este año que he llegado a entender con seguridad que soy salvo basado solamente en la obra que Jesucristo hizo por mis pecados. Yo había pedido a Cristo que entrara en mi corazón años antes, pero no tenía la seguridad completa de la salvación, hasta hace poco”.

Queridos amigos, yo estoy convencido que NADIE ha sido salvo o que nadie tiene la seguridad de su salvación por haber pedido a Jesús que entrara en su corazón. ¿Por qué? Porque no existe la salvación, ni seguridad de la salvación en algo que es ajeno a las Escrituras, porque realmente esto no existe en las Escrituras.

1 Juan 5:11-13 enseña el cómo de la seguridad, cuando dice,

*Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida. Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios.*

La seguridad de la salvación “*para que sepan*” está basado en la obra de Cristo solamente y en las promesas de Dios. Esta seguridad ha sido dada a aquellos que “*creéis en el nombre del Hijo de Dios*” porque “*estas cosas os he escrito a vosotros*”. Podemos decirlo de la siguiente manera: “Dios lo dijo”. “Cristo lo hizo”. “¡Si usted lo cree, el asunto está resuelto!”.

Ahora bien, esto no siempre quiere decir que aquellos que pidieron que Cristo entrara en sus corazones no sean salvos. Puede que sean creyentes genuinos en Cristo. Pero si son salvos, han sido reconciliados para con

Dios por medio de haber puesto su fe en Cristo no por haberle pedido a Jesús que entrara en sus corazones.

El Evangelista Larry Moyer escribe,

*“Aunque muchas veces hay personas que hayan sido salvas aun cuando usaron la frase de “pedirle a Jesús que entrase en sus corazones”, su uso también ha confundido o engañado a otras personas. El asunto principal es confiar en Cristo, no en pedirle que “entre en el corazón”. Para poder ser mensajeros fieles y claros, debemos enseñarles a los perdidos que hagan lo que el Evangelio de Juan los exhorta a hacer — confiar en Cristo para ser salvos”.*<sup>9</sup>

Sólo por curiosidad, un domingo por la mañana, pregunté a los creyentes de la Iglesia Bíblica en Duluth cuántos de ellos en algún momento de sus vidas habían pedido a Jesús que entrara en sus corazones. Para mi sorpresa, alrededor del 60% lo habían hecho (aunque nunca lo habían oído desde este púlpito). Entonces les pregunté cuántos de ellos sabían con seguridad que eran salvos por medio de la gracia de Dios algún tiempo después de esto. La mayoría dijeron que en un tiempo después fueron salvos y estaban seguros.

¿Han notado que la gente que “pide que Jesús entre en sus corazones” normalmente lo piden UNA Y OTRA VEZ? ¿Por qué? ¿No es porque no tienen absoluta seguridad de su salvación? En cambio, muchas veces esta situación los lleva a hacerse preguntas tales como...

- “¿Verdaderamente entró Cristo en mi corazón?”.
- “¿Fui lo suficientemente sincero cuando oré?”.
- “¿Dije las palabras correctas?”.
- “¿Cómo puedo saber si Él entró?”.

Esta confusión es el resultado de enfocar el asunto en lo que NOSOTROS ESTAMOS HACIENDO, en lugar de confiar en JESUCRISTO y LO QUE ÉL HA HECHO POR NOSOTROS cuando murió por nuestros pecados y resucitó.

He aconsejado a varias personas, quienes han luchado por años con la falta de seguridad de la salvación, porque en vez de escuchar el Evangelio de la gracia ofrecido claramente, otros les han dicho este cliché incorrecto — que puede inducir al error. Aunque el acto de pedirle a Jesús que entre en el corazón pueda que sea una expresión de la volición positiva hacia Dios, y pueda acompañar la fe salvadora en Cristo, la verdad es que NO ES SINÓNIMO de la fe sólo en Cristo solamente.

---

<sup>9</sup>

Larry Moyer, *Should Revelation 3:20 Be Used In Evangelism?* (Evantell Newsletter, Aug.-Oct., 1983).

## **Razón # 6: No le pidas a Jesús que entre en tu corazón, porque APOCALIPSIS 3:20 NO ENSEÑA ESTO.**

Cuando alguien trata de apoyar esta respuesta equivocada al Evangelio con las Escrituras, normalmente se utiliza Apocalipsis 3:20.

*He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo (Apocalipsis 3:20).*

Irónicamente, ¡las palabras “pedir”, “Jesús”, y “tu corazón” ni siquiera se encuentran en este versículo! ¿Cómo es que este versículo pudiera enseñar esto? Entonces, ¿qué es lo que Apocalipsis 3:20 está enseñando?

El contexto general de este versículo son las cartas de Cristo Jesús a las siete iglesias del Asia Menor (capítulos 2-3). Estas iglesias eran iglesias locales verdaderas que existían durante el tiempo en el que Juan escribía, y eran representativas de los tipos de iglesias que existen hoy en día durante la época de la iglesia.

Jesucristo se dirigió en Apocalipsis 3:14-22 específicamente a la iglesia en Laodicea. Como las aguas que fluían en la ciudad en Laodicea, la condición espiritual de la iglesia estaba “*tibia*” y disgustó a Cristo hasta el punto de vomitarlos de Su boca, por indignación (Apocalipsis 3:15-16). Mientras la iglesia se veía a sí misma en una buena condición, material o económicamente, nuestro Señor la veía en una condición espiritualmente desdichada y miserable (Apocalipsis 3:17). Ellos tenían una necesidad desesperada que sólo Jesucristo les podía proveer (Apocalipsis 3:18). El versículo 19 es especialmente significativo en nuestro diálogo — donde la Cabeza de la Iglesia verdadera declara...

*Yo reprendo y castigo a todos los que amo; se, pues, celoso, y arrepíentete (Apocalipsis 3:19).*

Esto genera la pregunta importante: ¿A quién es al que Cristo reprende o castiga? ¿Es al inconverso o al redimido? Hebreos 12: 6-8 nos da la respuesta, cuando enseña....

*Porque el Señor al que ama, disciplina, Y azota a todo el que recibe por hijo. Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina? Pero si se os deja sin disciplina, de la cual todos han sido participantes, entonces sois bastardos, y no hijos (Hebreos 12: 6-8).*

Mientras Dios condena a los inconversos, Él disciplina a los creyentes para que “*participemos de su santidad*” (Hebreos 12:10), en nuestro caminar cotidiano como creyentes. Esto indica que los versículos de Apocalipsis 3:19 son dirigidos a los creyentes en Cristo. Respecto al uso de la palabra “*amor*” en Apocalipsis 3:19, el erudito en gramática griega, Daniel Wallace, ha escrito en consideración,

*“Aquí, la palabra <phileo> está usado por amor — un término usado por Dios/Jesús amando a creyentes en el Nuevo Testamento. (Efectivamente, sería imposible que Dios tuviera este tipo de amor para un inconverso, porque rutinariamente habla de compañerismo, comunión y placer). Por otro lado, <agapao> es el verbo usado del amor de Dios para con los inconversos (Juan 3:16). Entonces se puede aplicar <phileo> a los laodicenses aquí, porque el versículo concluye, ‘se, pues, celoso, y arrepíentete’. Por inferencia, la palabra en el griego <oun> (‘por lo tanto’) conecta las dos partes del*

*versículo, ¡indicando que los laodicenses deben de arrepentirse porque Cristo los ama <phileos>!”.<sup>10</sup>*

Por eso, es probable que Jesucristo esté hablando a creyentes genuinos en el versículo 19. Además de esto, sería impropio mandar que un inconverso, quien está muerto espiritualmente “*sea celoso*” (o “caliente”, según Apocalipsis 3:15). La Biblia no dice nada de “frío” o “caliente” para los inconversos. Y como los mandatos correctivos que fueron dados a las otras cuatro iglesias en esta sección de Apocalipsis 2:5, 16, 22, 3:3, los creyentes de la iglesia en Laodicea necesitaban “arrepentirse”. Esto involucraría que ellos escogieran un cambio en cuanto a su manera de pensar (metanoeson — es imperativo, aoristo, voz activa de arrepentimiento) respecto a su condición espiritual. Esto resultaría en una confesión genuina del pecado a Dios (vea 1 Juan 1:9; 1 Corintios 11:31-32; Proverbios 28:13) y un cambio de la dirección espiritual.

Siguiendo esta amonestación correctiva, Jesucristo entonces ofrece a estos creyentes algo maravilloso:

*He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo* (Apocalipsis 3:20).

*He aquí* (presten atención, escuchen), *yo estoy a la puerta*”. Jesucristo ha estado y aún continúa estando de pie<sup>11</sup> a la puerta. La pregunta es, “¿cuál puerta?”. Ahora, debe asumir que no es la puerta de su corazón pues es totalmente ajena del pasaje. Parece más apropiado de entender que ésta es la puerta del lugar donde se reunía la iglesia en Laodicea. Mientras la iglesia estaba diciendo, “*yo soy rico y me he enriquecido y de ninguna cosa tengo necesidad*”, en ese mismo momento, Jesús estaba afuera del lugar de la reunión de la iglesia. No es ninguna maravilla que se describa a Jesús como “golpeando la puerta” repetidamente.<sup>12</sup>

Cambiando el tema de la iglesia en Laodicea en general, Jesucristo empezó a apelar a los creyentes dentro de esta iglesia. *Si* (condición de tercera clase, pueda que sí o pueda que no) *alguno* (singular) *oye Mi voz y abre la puerta, entraré a él*. Nota las dos condiciones que Cristo requiere que sean cumplidas por aquellos que están dentro de la iglesia:

# 1: “*si alguno oye Mi voz*” — Esto se refiere a lo que Cristo Jesús dice en versículos 14-19.

# 2: “*y abre la puerta*” — Esto vuelve a referirse a la puerta donde la iglesia está congregándose e involucra el arrepentimiento genuino que Él requiere.

Conectada con estas dos condiciones Jesucristo hace tres promesas maravillosas:

# 1: “*entraré a él*” — Ésta es una promesa de la entrada de Jesucristo a la asamblea para reunirse cara a cara con el creyente (la idea literal de la palabra en el griego “pros”, es traducida “a”).

# 2: “*y cenaré con él*”—Esta es una promesa de la comunión personal de Cristo con este creyente arrepentido.

# 3: “*y él conmigo*” — Ésta es una promesa de la comunión recíproca con Jesucristo.

Algunas personas han malentendido la frase “*entraré a él*”, al referirse que Jesús entra en el corazón literalmente, es decir, penetración dentro del corazón.

---

<sup>10</sup> Daniel B. Wallace, *Revelation 3:20 and the Offer of Salvation, (Scripture Twisting, www.bible.org)*.

<sup>11</sup> Es un verbo – indicativo, perfecto, activo en el griego.

<sup>12</sup> El tiempo presente

Michael Cocoris, clarifica esto cuando escribe:

*“Ahora, el versículo 20 en sí dice que Cristo “entrará en”, no “entrará dentro de”. El versículo está diciendo que Cristo entrará en la iglesia a la persona, no que Cristo entrará dentro de la persona. Cuando Él entra en la iglesia con la persona, cenará con él o ella. Es decir, Él tendrá comunión con él o ella. Esto representa un reflejo correcto del griego. En el griego “entrará” (eiserchomai) es una palabra. Está seguida por la preposición “a” (pros). Esta construcción ocurre 8 veces en el Nuevo Testamento (ver Marcos 6:25, 15:43; Lucas 1:28; Hechos 10:3, 11:3, 17:2, 28:8, Apocalipsis 3:20). En cada caso significa entrar en un edificio y estar de pie delante de una persona”.*<sup>13</sup>

Por favor, nota que ¡no hay necesidad de PEDIRLE A JESÚS QUE ENTRE! Él promete entrar y está llamando a la puerta. Él quiere entrar y tener comunión con cualquier creyente si él o ella está dispuesto a escuchar Su palabra y abrir la puerta.

Chester McCalley dice,

*“...el versículo 20 está hablando de la comunión y no de la salvación. Había palabras diferentes para comidas en la mañana, el mediodía y la tarde. La palabra traducida cenar está usada para la comida por la tarde que consistía en conversación y comunión alrededor de la comida de una manera relajada y descansada. Este versículo no es apropiado para evangelizar a los inconversos. El término correcto para la respuesta requerida al mensaje del Evangelio es creer”.*<sup>14</sup>

Queridos amigos, Apocalipsis 3:20 es un versículo para creyentes, ¡NO PARA INCONVERSOS! Es una promesa de comunión personal con y de Jesucristo, ¡NO UNA OFERTA DE SALVACIÓN! Y aún si fuera un versículo para la salvación (aunque no lo es), en ningún lugar en este versículo encontramos el concepto de “pedirle a Jesús que entre en el corazón. “Si alguno oye mi voz y abre la puerta, ENTRARÉ A ÉL”. No necesita pedirle que entre. Este concepto erróneo es pura eiségesis,<sup>15</sup> y no exégesis sana. Pero sí una promesa maravillosa de la comunión de Cristo para cualquier creyente tibio que se arrepiente.

Wallace añade con humor,

*Si nos causa cierto grado de pánico y si fuere necesario usar un versículo diferente de Apocalipsis 3:20 cuando compartimos el Evangelio, tengamos en cuenta que los creyentes en la iglesia primitiva no tenían este versículo. Apocalipsis es el último libro escrito de la Biblia. ¿Cómo es posible que Pedro, Pablo y Santiago pudieran haber visto a alguien ser salvo sin este versículo? ¡Nunca lo tuvieron antes! Pero si leemos el libro de Hechos correctamente, nos damos cuenta que ellos tuvieron en gran medida éxito en compartir el Evangelio, a pesar de esta desventaja.*<sup>16</sup>

---

<sup>13</sup> G. Michael Cocoris, *Evangelism, A Biblical Approach*, p. 82-83.

<sup>14</sup> Chester McCalley, *The Gift of Salvation*, p. 31.

<sup>15</sup> Eiségesis significa superponer sus propias creencias o pensamientos sobre el versículo (“eis” que se traduce “hacia dentro”), mientras exégesis significa sacar sus creencias y pensamientos fuera del pasaje (“sacar fuera”).

<sup>16</sup> Daniel B. Wallace, *Revelation 3:20 and the Offer of Salvation, (Scripture Twisting, www.bible.org)*.

**Razón #7: No le pidas a Jesús que entre en tu corazón, porque ESTO NO CLARIFICA LA CONDICIÓN DE LA SALVACIÓN. AL CONTRARIO, LA CONFUNDE — ESPECIALMENTE CON LOS NIÑOS.**

Me han dicho en varias ocasiones que este cliché es de mucha ayuda para los niños. Francamente, estoy convencido que es lo opuesto a la verdad.

Los niños empiezan la vida pensando concretamente, no abstractamente. Ellos entienden "pelota", "perro", y "gorro", antes de que entiendan "la muerte", "el infierno", y "la salvación". Cuando alguien está enfrentándolos, o apelándolos a pedirle a Jesús que entre en sus corazones, ellos tienen la tendencia a imaginar a Cristo en una forma corporal, de una manera de que otro estará viviendo en el órgano en que circula nuestra sangre. Tal vez ésta es la razón por la cual una niña que estaba recostada en el pecho de su mamá exclamó:

Niña: "Mamá, escuché a Jesús en tu corazón".

Mamá: "¿De veras mi amor? ¿Y qué está haciendo Jesús?".

Niña: "Está preparando café".

Bob Wilkin testifica de la confusión que esta inexactitud ha causado en los niños, cuando escribe:

*"Yo estaba enseñando un curso de Evangelismo en una Universidad Bíblica en el Este de Texas. Mis estudiantes escribieron sus testimonios después de que yo expliqué lo que la niña había dicho acerca de Jesús preparando café. Me di cuenta que muchos de los estudiantes habían pasado por años de confusión porque alguien les había dicho cuando eran niños que, si pedían a Jesús que entrara en sus corazones, entonces se salvarían. Ellos se habían preguntado si lo hicieron correctamente. Se habían preguntado si fueron lo suficientemente sinceros. Como resultado, invitaron a Jesús que entrara una y otra y otra vez, por años. No podían tener la seguridad de la salvación. Finalmente, alguien les compartió que, para ser salvos, necesitaban confiar en Cristo solo. Solamente entonces, por su propio testimonio, vinieron en fe a Cristo. Los años que pidieron a Jesús que entrara en sus corazones solamente les habían producido confusión y frustración".<sup>17</sup>*

La condición de la salvación para los niños es la misma que es para los adultos, es decir....

***Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo*** (Romanos 5:1).

***Pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús*** (Gálatas 3:26).

***De cierto, de cierto os digo: El que cree en mí, tiene vida eterna*** (Juan 6:47).

***Ellos dijeron: 'Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo ...'*** (Hechos 16:31).

---

<sup>17</sup> Bob Wilkin, *Don't Ask*, "The Grace Evangelical Society", p. 1.

Una canción que los niños cantan en la Escuela Dominical, que es correcta:

La Salvación es una palabra grande, pero no soy demasiado pequeño,  
Al saber que Cristo murió en el Calvario, del pecado nos salvó a todos.  
Porque cuando un pecador confía en Él lo salva de su pecado,  
El Salvador entra con paz y gozo, a morar dentro de mi corazón  
¡La Salvación! ¡La Salvación! El regalo de la vida es gratis.  
Porque Jesús murió por pecadores – ¡aún Tú y Yo!

## LAS OBJECIONES COMUNES

Cuando he presentado estas verdades, normalmente me he enfrentado con algunas de las siguientes objeciones:

### **Objeción # 1: PERO, ¿NO ES ESTO SIMPLEMENTE UN ASUNTO DE SEMÁNTICA?**

Mi respuesta a esto es “sí” y “no,” depende de qué se quiere decir con eso. Sí, es un asunto de semántica, si quiere decir que los significados y definiciones de las palabras son muy importantes.

Charles Ryrie habla de esto cuando dice:

*“Además, me parece que aquellos que creen en la infalibilidad de la Biblia deberían de estar preocupados con la exactitud, cuando están comunicando la verdad. Toda la Biblia es inerrante e importante para nosotros. Pero, ciertamente la manera en que nosotros, como creyentes, expresamos el Evangelio, debe ser nuestra preocupación principal. No queremos confundir el asunto, ni dar menos de lo debido, ni ensombrecer las buenas noticias de Dios acerca de Su gracia —cómo Él dio a Su Hijo para que todos tengamos la vida eterna por medio de la fe en Él. La semántica es la clave del entendimiento y la comunicación del Evangelio”.*<sup>18</sup>

Por otra parte, esto no es un asunto de semántica, si usted quiere decir que “confiar en Cristo solamente”, y “pedirle a Jesús que entre en el corazón” verdaderamente dicen la misma cosa.

Ryrie continúa diciendo, sabiamente:

*“Del mismo modo que las palabras fueron el medio que Dios usó para escribir el Evangelio en las Escrituras, también las palabras son el medio que usamos para explicar el Evangelio a otras personas. Por lo tanto, la mejor manera de decirlo es importante; aun, es más esencial el transmitir bien el Evangelio”.*<sup>19</sup>

Cuando el Espíritu Santo dirigió a los escritores de la Biblia a registrar con exactitud la perfecta e inerrante Palabra de Dios, Él supo la diferencia entre “pisteo” (creer) y “aiteo” (pedir). Una y otra vez (repetidas veces) Él decidió que “pisteo” (creer) sería la palabra usada para describir la única condición de la salvación. Queridos amigos, si pisteo fue lo suficientemente bueno para el Espíritu Santo, ¿no es esto suficientemente bueno para usted?

### **Objeción # 2: “PERO, ¿ES REALMENTE UNA GRAN COSA CÓMO EXPLICAMOS LA MANERA DE SER SALVO MIENTRAS SE ES SINCERO?”.**

En cuanto a la sinceridad de una persona, Josué 24:14 dice así:

*¡Ahora, pues, temed a Jehová, y servidle con integridad y en VERDAD...!*

Dios es un Dios de verdad y nos manda a “hablar la verdad en amor”.

---

<sup>18</sup> Ryrie, Charles C., *So Great Salvation*, p. 22-23.

<sup>19</sup> Ryrie, Charles C., *So Great Salvation*, p. 24.

¿Es la claridad del Evangelio muy importante? Sí, absolutamente...

- a. Debemos preocuparnos en predicar el Evangelio correctamente. ¿Por qué?

*Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego (Romanos 1:16).*

- b. Debemos creer que un entendimiento correcto del plan de la salvación de Dios determina dónde pasaremos la eternidad.

*Porque es justo delante de Dios pagar con tribulación a los que os atribulan, y a vosotros que sois atribulados, daros reposo con nosotros, cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder, en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo; los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder. (2 Tesalonicenses 1:6-9).*

- c. Si tu sentido de responsabilidad hacia Dios es enseñar la Palabra de Dios en la misma manera que Dios nos la dio.

*Hermanos míos, no os hagáis maestros muchos de vosotros, sabiendo que recibiremos mayor condenación (Santiago 3:1).*

AWANA Internacional, un ministerio que predica el Evangelio a los niños, ha tratado de proclamar fielmente la palabra y de escribir el plan de Dios de salvación a miles de niños, a lo largo de los años. A pesar de esto, cuando hicieron una encuesta a unos 18,000 pastores y obreros cristianos en cuanto la exactitud de diversas invitaciones del Evangelio, 13,412 afirmaron erróneamente que estuvieron de acuerdo con la declaración, “Ahora mismo pídele a Jesús que entre en tu corazón”. Aunque los materiales de AWANA son claros y correctos en cuanto al contenido del Evangelio y la única condición para la salvación, al parecer, muchos que utilizan sus materiales no son claros o correctos en el uso.

Queridos amigos, esta encuesta indica que la predicación de este confuso cliché es una grave epidemia de inexactitud en muchas iglesias. Para clarificar este error, AWANA escribe:

*Los niños que escuchan esta invitación son a menudo confundidos y piensan erróneamente que Jesús entra literalmente en sus corazones. La simplicidad de confiar en Cristo está siendo malentendida. Somos salvos porque Jesús pagó la pena de nuestros pecados en la cruz (Efesios 1:7). Cuando ponemos nuestra fe en Jesucristo como Salvador, el Espíritu Santo viene a morar dentro de nosotros, y nuestros cuerpos llegan a ser Su templo. Sin embargo, esta obra del Espíritu Santo es un resultado de la salvación, no el método por el cual somos salvos. Muchas veces, aquellos que usan esta invitación se basan en Apocalipsis 3:20. Lamentablemente, están usando el pasaje fuera de su contexto, porque no se aplica a la salvación.<sup>20</sup>*

---

<sup>20</sup> Hoja impresa de AWANA.

d. Desea las bendiciones de Dios y no Su maldición en su ministerio (Gálatas 1:8-9).

*Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema. Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema (Gálatas 1:8-9).*

El recordado William Pettingill en su comentario de Gálatas titulado, “*Por la Gracia Por Medio de la Fe, Nada Más,*” escribe:

*Una cuenta espantosa está a la espera de ser ajustada para aquellos que hayan confundido el Evangelio de Cristo y que hayan predicado otra cosa, por ignorancia o por un deseo de complacer a los hombres.<sup>21</sup>*

¿Imagínate a un médico cirujano dándole instrucciones de que se acueste en la mesa de operaciones?

Médico: Bueno, vamos a quitar el hígado ahora.

Tú: Pero doctor, no es mi hígado, sino mi vesícula que necesita ser quitada.

Médico: Hígado, vesícula — ¿Cuál es la diferencia? ¡Eres tan detallista!

Querido lector, después de esto ¡yo pediría otro cirujano inmediatamente! Sin embargo, cuando se trata del destino eterno de una persona, a menudo estamos satisfechos con algo menos de precisión de las Escrituras. ¿Por qué es que exigimos precisión extrema y redacción exacta cuando tiene que ver con contratos o documentos que vamos a firmar, pero cuando tiene que ver con la salvación eterna de una persona, toleramos equivocaciones bíblicas o confusiones doctrinales?

¿No te molesta cuando un pastor te dice que NO necesitas preocuparte de lo que la Biblia dice EXACTAMENTE?

*Y si la trompeta diere sonido incierto, ¿quién se preparará para la batalla? (1 Corintios 14:8).*

El gran emperador Napoleón tenía tres órdenes que él les daba a sus mensajeros cuando llevaban sus mensajes a varias secciones en su ejército. Estas tres órdenes eran: ¡Sea claro! ¡Sea claro! ¡Sea claro! Aquellos que son encomendados con la tarea de proclamar las Buenas Noticias de Cristo también necesitan ser claros.

La batalla es por las almas de los hombres. Vivimos en un tiempo en que el que suena la trompeta necesita dar un sonido claro, ¡y es ahora! ¡No confundas el Evangelio, ni la respuesta correcta al Evangelio!

### **Objeción # 3: ¿PERO NO ES CIERTO QUE LA GENTE HA SIDO SALVA POR MEDIO DE HABERLE PEDIDO A JESÚS QUE ENTRARA EN SUS CORAZONES?**

¡Permíteme volver a decirte enfáticamente que en NINGÚN lugar en la Biblia dice que ALGUIEN haya sido salvo POR MEDIO DE HABERLE PEDIDO A JESÚS QUE ENTRARA EN SU CORAZÓN!

Sin embargo, es verdad que alguien pudiese haber confiado en Cristo como su Salvador, al mismo tiempo de

---

<sup>21</sup> William Pettingill, *By Grace Through Faith Plus Nothing*, p. 20.

haberle pedido a Jesús que entrara en su corazón, y Dios en Su gracia le salvó a pesar de este cliché confuso. Sin embargo, no hay excusa para la falsedad bíblica. Además, ¿cuántas personas habrán pedido que Jesús entrara en sus corazones, pero nunca confiaron en Él y en Su obra solamente? ¿Es válido el riesgo? Larry Moyer dice:

*Cuando invitamos a hombres y mujeres a venir a Cristo, debemos invitarles a hacer lo que las Escrituras les piden hacer — confiar en Cristo para llevarlos al cielo. Necesitamos ser muy claros. Y para ser claros, necesitamos evitar frases erróneas. Invitaciones tales como “entregar su vida a Jesús”, “orar para recibir a Cristo”, y “pedirle a Jesús que entre en su corazón”, no solamente porque no son usadas en las Escrituras, sino también porque puede resultar en que una persona confíe en una oración o algo que él o ella hicieron, en lugar de confiar en Jesucristo y lo que Él hizo.*

*Durante una campaña evangelística en Texas, cuando yo invité a aquellos que querían confiar en Jesucristo para hablar conmigo, un adolescente respondió. Yo le pregunté, “¿Por qué respondiste?”. Él contestó, “He llegado a reconocer que necesito ser salvo”. Yo le dije, “Cuéntame un poquito de tu vida”. “Bueno”, me dijo, “cuando yo era muy pequeño, incliné mi cabeza e invité a Cristo que entrara en mi corazón”. Entonces, le dije, “Ahora déjame hacerte una pregunta muy importante. “¿Has confiado en Cristo o en una oración para salvarte?”. Su respuesta fue preocupante: “Yo ni siquiera sabía que Cristo murió por mí. Yo pensé que a Dios le gustaba esta oración tanto que si uno simplemente decía esta oración iría al cielo. Nunca había entendido que es necesario confiar en Cristo para ser salvo”. Darle a la gente este mismo tipo de mensaje que este niño había recibido puede ser tan dañino y desilusionador”.<sup>22</sup>*

#### **Objeción # 4: “¿PERO TANTA GENTE HA USADO ESTA EXPRESIÓN, QUE NO PUEDE SER TAN MALA!”**

La exactitud de las Escrituras no está determinada por una competencia de popularidad. De lo contrario, todos seríamos católicos romanos o musulmanes, por meros números. Además, el asunto no es lo que yo estoy escribiendo en contraste a lo que escribe algún otro pastor. No es un asunto de personalidad, sino de principios bíblicos. El asunto es, “¿este cliché verdaderamente comunica correctamente la verdad de la Escritura o no?”. ¿Tiene la aprobación divina de “*así dice el Señor*”?

Muchas veces en la historia humana la mayoría se ha equivocado:

- Adam Thompson de Cincinnati, Ohio, cerca de la mitad del Siglo XVIII, fue el primer norteamericano en llenar una tina con agua. Aquellos que escucharon de esto, estaban alarmados. Los médicos predijeron el reumatismo y la inflamación de los pulmones debido a tal práctica. Algunas ciudades en los EE.UU. pusieron una prohibición contra el uso de las tinajas y aún rehusaron dar permiso para hacer el nuevo “ejercicio en la tina”. Pero hoy en día muchas casas tienen tinajas o bañeras. La multitud estaba equivocada.
- Los músicos y críticos gimieron y se rieron de la música que Richard Wagner escribió. Pero sus composiciones han transformado el mundo de la música. La multitud estaba equivocada.
- “La locura de Fulton” fue el nombre que la gente dio a su primer barco de vapor. Sin embargo, hoy en

---

<sup>22</sup> Moyer, R. Larry, *Free and Clear*, p. 42.

día los barcos a vapor, navegan los siete mares. La multitud estaba equivocada.

- Durante once años Goodyear y su esposa trabajaron vulcanizando caucho. Todos se rieron de Goodyear, pero hoy dondequiera que se menciona goma o caucho se oye el nombre, Goodyear. La multitud estaba equivocada.<sup>23</sup>

¿Vas a basar tus creencias y prácticas en las opiniones populares de la multitud humana o en las inquebrantables e inmutables verdades de la **Palabra de Dios**?

**Objeción # 5: “¿PERO NO ES VERDAD QUE ROMANOS 10:9 ENSEÑA QUE UNO DEBE PEDIRLE A JESÚS QUE ENTRE EN EL CORAZÓN?”.**

Al igual que Apocalipsis 3:20, Romanos 10:9 es usado como un texto de prueba para apoyar este cliché erróneo del cristianismo evangélico.

*Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo (Romanos 10:9).*

A diferencia de Apocalipsis 3:20, el contexto de este versículo sí trata de la salvación personal.

- Romanos 9: La elección nacional de Israel en el pasado.
- Romanos 10: El rechazo personal de Cristo en el presente por parte de Israel.
- Romanos 11: La salvación nacional de Israel en el futuro.

Sin embargo, Romanos 10:9, al igual que Apocalipsis 3:20, no habla de “pedirle a Jesús que entre en el corazón”. Este pasaje está especialmente dirigido a los judíos (los capítulos 9-11 tratan de Israel) quienes afirmaron “creer en el Señor”.

Romanos 9:30-31 hace surgir la pregunta:

*¿Qué, pues, diremos? Que los gentiles, que no iban tras la justicia, han alcanzado la justicia, es decir, la justicia que es por fe; mas Israel, que iba tras una ley de justicia, no la alcanzó (Romanos 9:30-31).*

Encontramos la respuesta de Dios en el versículo 32:

*¿Por qué? Porque iban tras ella no por fe, sino como por obras de la ley (Romanos 9:32a).*

¿Cuál fue el problema básico de Israel?:

*Pues tropezaron en la piedra de tropiezo, como está escrito: He aquí pongo en Sion piedra de tropiezo y roca de caída; Y el que creyere en él, no será avergonzado (Romanos 9:32b-33).*

Israel tropezó en la simplicidad de poner su confianza sólo en Jesús como su Mesías / Salvador. Este fracaso causado hace que Pablo pase a explicar...

*Hermanos, ciertamente el anhelo de mi corazón, y mi oración a Dios por Israel, es para salvación.*

---

<sup>23</sup> Nathaniel Olson, *The Crowd May Be Wrong*, p. 1-2.

*Porque yo les doy testimonio de que tienen celo de Dios, pero no conforme a ciencia. Porque ignorando la justicia de Dios, y procurando establecer la suya propia, no se han sujetado a la justicia de Dios; porque el fin de la ley es Cristo, para justicia a todo aquel que cree (Romanos 10:1-4).*

En lugar de simple fe nada más en Jesús Cristo solo para la salvación, Israel trató de obtener justicia ante Dios por las obras de la Ley. Sin embargo, muchos todavía debían confesar con sus bocas, que creían en el Señor, a la vez que confiaban en su derecho — así como por las obras. Por lo tanto, para aclarar sobre la persona y obra terminada de Jesucristo, que es necesario para convertirse en su único objeto de la fe, Pablo escribió:

*Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo (Romanos 10:9).*

Si uno confiesa que cree en el SEÑOR mientras está rechazando a Jesucristo como ese Dios mismo (“el Señor”), pierde la persona verdadera del Salvador. Y un fracaso en creer que Dios resucitó a Jesús de entre los muertos (que es la prueba de Su muerte propiciatoria) significa que uno todavía no ha terminado de aceptar la obra cumplida de nuestro Señor.

El versículo 10 entonces clarifica el orden correcto para nosotros, cuando dice:

*Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación (Romanos 10:10).*

El versículo enfatiza lo que Jesucristo enseñó cuando Él dijo:

*Porque de la abundancia del corazón habla la boca (Mateo 12:34b).*

Podemos confesar a otros de nuestra salvación por la gracia maravillosa de Dios cuando hemos CREÍDO en Cristo Jesús y en Su obra cumplida en nuestros corazones.

Estos versículos no requieren dos condiciones para la salvación. Esto pondría en contradicción o dejaría como insuficiente a más de 100 versículos en el Nuevo Testamento que requieren que un pecador simplemente “crea” o confíe en Cristo Jesús solamente. Tampoco estos versículos ni siquiera remotamente enseñan que necesitamos pedirle a Jesús que entre en nuestros corazones.

Sin embargo, toma en cuenta que estos versículos enfatizan en que cada individuo debe venir personalmente y poner su confianza en Cristo, si él o ella van a ser salvo. ¡Esto te incluye a ti!

Por naturaleza, queremos intrínsecamente obrar y merecer nuestra salvación. Invitar a los pecadores a “pedirle a Jesús que entre en sus corazones” da cabida a este deseo carnal. Se nos pide “hacer” algo, en lugar de “confiar” en Alguien — el Señor Jesucristo. El príncipe de los predicadores del siglo XIX, Charles Spurgeon, enfrentó de corazón esta tendencia religiosa cuando escribió:

*“¡Oh!, las tantas veces que he deseado que el predicador me dijera algo que debo hacer para ser salvo! Con mucho gozo yo lo habría hecho si hubiera sido posible. Si él me hubiera dicho, ‘Quítate los zapatos y medias y corre a la casa de John O’Groat’, yo ni siquiera hubiera regresado primero a mi casa, sino que habría empezado esa misma noche, para que yo pudiese ganarme la salvación. Cuántas veces he pensado que, si él me hubiese dicho, ‘descúbrete tu espalda para azotarte y toma 50 latigazos’. ¡Yo*

*habría dicho!, ‘¡Aquí estoy! ¡Adelante con su látigo, golpéeme lo más fuerte que le complazca, a fin de que tenga paz y descanso y pueda deshacerme de mi pecado!’ Sin embargo, lo más sencillo de todos los asuntos — creer en Cristo crucificado, aceptar Su salvación cumplida, hacer nada de nuestra parte, y dejar que Él sea todo, haciendo nada más que confiar en lo que Él ha hecho — yo no podría conseguirlo”.*<sup>24</sup>

---

<sup>24</sup> Spurgeon, Charles H., *C.H. Spurgeon Autobiography*, (vol. 1).

### **Juan 3:16—El Versículo Más Grande en La Biblia**

|                                  |                                     |
|----------------------------------|-------------------------------------|
| <i>Porque de tal manera.....</i> | El grado más grande                 |
| <i>amó .....</i>                 | El afecto más grande                |
| <i>Dios.....</i>                 | El Ser más grande                   |
| <i>al mundo, .....</i>           | El objeto de amor más grande        |
| <i>que ha dado.....</i>          | El acto más grande                  |
| <i>a su hijo,.....</i>           | El regalo y la relación más grandes |
| <i>unigénito .....</i>           | El tesoro más grande                |
| <i>para que todo aquel.....</i>  | El grupo más grande                 |
| <i>que en él.....</i>            | El objeto de la fe más grande       |
| <i>cree .....</i>                | La confianza más grande             |
| <i>no se pierda,.....</i>        | La liberación más grande            |
| <i>mas tenga .....</i>           | La seguridad más grande             |
| <i>vida .....</i>                | La bendición más grande             |
| <i>eterna.....</i>               | La promesa más grande               |

## **UN RESUMEN**

- # 1. **No pidas que Jesús entre en tu corazón, porque esto NO SE ENCUENTRA EN LA BIBLIA.**
- # 2. **No pidas que Jesús entre en t corazón, porque NO ES LA MANERA EN QUE UNO ES SALVO.**
- #3. **No pidas que Jesús entre en tu corazón, porque HACERLO NO REQUIERE UN ENTENDIMIENTO DEL EVANGELIO DE LA GRACIA.**
- # 4. **No pidas que Jesús entre en tu corazón, porque CONFUNDE LOS MEDIOS DE LA SALVACIÓN CON LOS RESULTADOS DE LA SALVACIÓN.**
- # 5. **No pidas que Jesús entre en tu corazón, porque RESULTA EN NO TENER LA SEGURIDAD DE TU SALVACION, Y PRODUCE UNA SEGURIDAD FALSA EN LA GENTE.**
- # 6. **No pidas que Jesús entre en tu corazón, porque APOCALIPSIS 3:20 NO ENSEÑA ESTO.**
- # 7. **No pidas que Jesús entre en tu corazón, porque esto NO CLARIFICA LA CONDICIÓN DE LA SALVACIÓN, AL CONTRARIO LA CONFUNDE — ESPECIALMENTE EN LOS NIÑOS.**

En este folleto he tratado de no emitir juicio, sino que he buscado discernimiento. La Palabra de Dios ya ha juzgado la inexactitud de este cliché falso, porque ha sido pesado en la balanza y fue hallado falto.

Además, ¿sería un acto de amor si la casa de su vecino está en llamas y estás a un lado mirando sin hacer nada y no les despiertas porque a ellos no les gusta ser fastidiados? ¡Yo creo que no! El amor genuino advierte a hombres y a mujeres acerca de la verdad del Evangelio y de cómo sólo por la gracia mediante la fe sola en Cristo pueden ser salvos. Así que, si te sientes ofendido, te animo a que seas como los creyentes de Berea de Hechos 17, “*escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así*”.

## UNA ÚLTIMA PETICIÓN

Querido lector, no permitas que tu orgullo (“yo siempre he enseñado este cliché en el pasado”), o tus emociones (“yo siempre he orado esto con mis niños”), o sus tradiciones (“nuestra iglesia siempre ha dicho esto”) estorben el camino de la verdad y la exactitud bíblica sobre el asunto más importante que todos debemos enfrentar — el Evangelio. Aunque este cliché falso es una “vaca sagrada” en el evangelismo de hoy en día, volvámonos a la autoridad de la Palabra de Dios para aceptar lo que Dios mismo dice en cuanto a nuestra salvación eterna.

*¿Qué debo hacer para ser salvo?...*

***CREE EN EL SEÑOR JESUCRISTO, Y SERÁS SALVO (Hechos 16:31).***

**No pidas, ¡simplemente cree!**

## TESTIMONIOS PERSONALES

### **Jill Laughlin, Grand Rapids, Minnesota**

Cuando cocino, raras veces uso la receta exacta. A mí me gusta hacer combinaciones diferentes de comidas y métodos rápidos o atajos. Esto usualmente resulta en una comida que satisface — especialmente a mi esposo, porque él probaría cualquier cosa. Sin embargo, no se puede decir lo mismo con respecto a la salvación.

Tristemente, a una edad muy joven, me fue presentado un atajo o método rápido de la salvación, que produjo resultados que no me satisficieron. Con mi destino eterno estando en juego, nunca se me explicó los ingredientes necesarios para ser salva. Lo que sigue es mi explicación de por qué yo no fui salva con el atajo — la receta de pedirle a Jesús que entrara en mí corazón.

Una tarde, en mi vecindario, mientras los niños y yo nos reuníamos para nuestra ronda de juegos que hacíamos todas las noches, llegamos a un edificio de apartamentos, cerca de nuestras casas. Decidimos dispersarnos y tocar los timbres de los apartamentos — lo más que pudiéramos hacer en un minuto. Después de reunirnos para dar el informe sobre nuestras travesuras unos a otros, una mujer se presentó inmediatamente y empezó a hablarnos de Jesús. En nuestro estado de culpabilidad, nos sentimos obligados a escucharla. Después de entregarnos su receta de “comida rápida” de cómo ser salvos, mis compañeros de

juego y yo, quedamos estupefactos, tomados de las manos, estuvimos recitando con ella la oración del pecador.

Pasaron los años, y habiendo guardado la tarjeta o tratado del evangelio, de vez en cuando yo lo sacaba y recitaba la oración. Yo nunca supe si pertenecía verdaderamente a Dios hasta ese punto; sin embargo, continué repitiendo la oración de la tarjeta para ser salva. Una y otra vez yo pedí a Jesús que entrara en mi corazón, pero nunca tuve la seguridad de la salvación.

Habiendo crecido con un padre que tomaba en gran medida, la vida parecía tumultuosa a veces. En mi búsqueda de la seguridad, sentí que la respuesta estaba en la Biblia. Aunque yo había leído versículos de las Escrituras de vez en cuando, no tenían sentido para mí (1 Corintios 2:14).

Después de asistir a varias iglesias, y habiendo dicho varias cosas para ser salva, finalmente decidí inscribirme en una clase de religión en el colegio. Esta clase me confundió aún más. Mi aflicción terminó, cuando asistí a la universidad; encontré por accidente la Iglesia Bíblica de Kenwood. Por primera vez en mi vida alguien me explicó las Escrituras. Oí quién es Cristo, por qué Cristo vino, y por qué yo necesitaba confiar en él. ¡1 Pedro 3:18 me estaba hablando! *“Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo (Cristo) por los injustos (yo), para llevarnos (a mí) a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu”*.

Al siguiente día oí un mensaje que trataba solamente con el Evangelio de 1 Corintios 15:3-4 *“Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras”*. ¡Caramba!

Las noticias aturdieron mi corazón mientras yo aprendí por qué necesitaba ser salva como una pecadora ante los ojos de un Dios Santo. También, descubrí que la salvación es un regalo gratuito, y que ninguna actividad religiosa ni obras que yo hiciera podrían pagar por mi deuda del pecado y complacer a Dios, o llevarme más cerca de Él. Ya que Jesucristo llevó a cabo todo lo necesario cuando Él murió por mis pecados y resucitó de nuevo.

La Biblia es muy clara, que el único ingrediente que yo necesitaba combinar con la obra de Cristo es la fe. Mi respuesta al Evangelio es sólo creer, según Juan 1:12: *“Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios”*. Todos mis otros esfuerzos religiosos llegaron a ser anulados, cuando Dios me habló en Efesios 2:8-9: *“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe”*. No encontré el poder de Dios para salvarme cuando hice la oración del pecador, sino solamente cuando creí el Evangelio. Romanos 1:16 dice, *“Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree”*.

Aunque en mi sinceridad yo había hecho una oración, la fe sola en Cristo solamente es el método que Dios usa para la salvación. Mis súplicas para el perdón y la salvación habían sido un procedimiento equivocado. Si bien yo le rogué a Él para que me salvara, pero no tenía el mensaje de los hechos del Evangelio en que yo podía poner mi fe.

La prescripción de Dios de la salvación es una que nunca falla y que es infalible. Por primera vez en mi vida he seguido las instrucciones en el orden correcto. Efesios 1:13 dice así: *“En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa”*. Ya que yo había creído en Cristo solo para la salvación, ahora sé que estoy

sellada para el día de la redención. Ahora puedo hacer una oración de acción de gracias y experimentar los resultados preciosos de haber aceptado la receta de Dios de la fe sola en Cristo solamente.

Ahora puedo cantar: *Mi alma está llena de gozo porque Jesús me salvó, me liberó del pecado que me esclavizó por mucho tiempo. Él ofreció Su sangre preciosa para redimirme — ahora, ¡pertenezco a Él! Y no por el tiempo en la tierra solamente, ¡sino para la eternidad!*

### **Meghann Anderson, Duluth, MN**

Yo fui salva cuando tenía 15 años. Yo creía que para ir al cielo necesitaba pedir a Jesús que entrara en mi corazón. Cuando yo tenía seis años, yo hice una oración y le pedí a Cristo que entrara en mi corazón, por primera vez. Un año después repetí la oración y volví a pedirle de nuevo, porque pensé en realidad que no lo entendí la primera vez. Mi inseguridad acababa de empezar.

En el octavo grado, empecé a preguntarme dónde yo pasaría la eternidad. Por eso, asistí a un estudio bíblico con una amiga y me mostraron de la Biblia que es solamente por la gracia de Dios que uno es salvo, es un regalo de Dios. Romanos 6:23 enseña: *“Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro”*.

Este versículo me confundió, porque nunca lo había oído antes. Yo no tenía la seguridad de dónde iría después de morir y yo no quería ir al infierno. Lloraba muchas veces hasta quedarme dormida, pidiendo que Jesús entrara en mi corazón una y otra y otra vez, y pidiendo perdón por algo que yo hubiese hecho para perder mi salvación. Quería saber que pasaría la eternidad con Dios y que no tendría miedo al morir.

Más tarde, oí otra vez que la única cosa que yo necesitaba hacer era creer en Cristo o confiar en lo que Él hizo en la cruz. Él pagó por todos mis pecados. Él realizó la obra. No había nada más que yo pudiera hacer para ser salva.

1 Pedro 3:18 dice así: *“Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu”*. Isaías 53:5-6 dice también, *“Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros”*.

Aprendí que en ningún lugar en la Biblia dice “que debemos pedir a Jesús que entre en el corazón”. Dentro de poco me enteré que la petición era una obra: algo que yo hacía. Romanos 4:5 explica, *“mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia”*. ¡La salvación es 100% la obra de Jesucristo! La mejor parte es que Él nunca va a quitarla, no importa lo que haga. Cuando Él promete la vida eterna, Él quiere decir que yo nunca, jamás pereceré. Con mi confusión aclarada por la Palabra de Dios, entonces confié en Jesucristo y Su obra solamente, para mi salvación. Por eso, ahora tengo la seguridad que voy a ir al Cielo.

### **Kurt Witzig, Duluth, MN**

Yo me crié en un buen hogar y nuestra familia asistía a la iglesia, que era parte de una denominación liberal. Yo no tenía ni idea de lo que significaba ser salvo o que uno pudiera ser salvo. Cuando yo tenía once años, recibí (no sé cómo) literatura de la organización Billy Graham. Recuerdo la lectura de este material y después le pedí a Jesús que entrara en mi corazón. Yo pensé muy en serio acerca de este asunto, y por eso

decidí hacerlo en la privacidad del guardarropa de nuestra casa. Después, firmé una tarjeta indicando que yo le había pedido a Jesús que entrara en mi corazón y la envié por correo a la organización Graham, donde me imagino que yo llegué a ser un número más que podían añadir. Esperé por algún tipo de sentimiento que evidenciara como respuesta a mi experiencia de haber pedido a Jesús entrar en mi corazón, pero nunca llegó. El problema fue que, aunque yo fui sincero, no tenía ni idea de lo que todo esto significaba. Un poco tiempo después entendí que “no funcionó” y continué con mi vida normal — todavía no salvo.

No fue hasta años después, en mi tercer año de la universidad, que yo oí las buenas noticias del Evangelio y puse mi fe en la obra completa de Jesucristo. Entonces entendí que Él murió como mi sustituto, como dice Efesios 5:2 “*Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante*”.

Qué sublime es saber con seguridad que ahora soy salvo debido a la obra completa de Jesucristo y las promesas escritas de Dios: “*Por tanto, es por fe, para que sea por gracia, a fin de que la promesa sea firme*” (Romanos 4:16).

Esta seguridad no viene por alguna experiencia personal u obra realizada por mí mismo, (“*Quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia*” — 2 Timoteo 1:9). En lugar de esto, mi seguridad descansa solamente en las promesas que Dios hizo a la luz de la obra satisfactoria del Señor Jesucristo en el Calvario (“*Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios*” — 1 Juan 5:13). No necesito esperar por un sentimiento o emoción, ni necesito dudar de mi salvación jamás. ¡Y alabo a Dios por esto!

---

#### Algunas Comentarios sobre la Primera Edición de “*Siete Razones...*”

- “Quiero incluir (en el material de la Escuela Dominical) este folleto, ya que es tan necesario en la actualidad en nuestras iglesias” (un instructor de maestros de la Escuela Dominical).
- ¡Aprecio tanto la copia de *Siete Razones*! Es siempre tan refrescante encontrar a otros “afuera” que son claros en el maravilloso Evangelio de la Gracia de Dios, y quienes están difundándolo, defendiéndolo, y conteniendo por el Evangelio” (un presidente de un ministerio evangélico).
- Leí *Siete Razones* en el Internet. Es muy bueno. Esto es algo que necesita ir a la comunidad cristiana en general (un misionero).
- Aprecio que ustedes me hayan enviado una copia de *Siete Razones*, porque es una clarificación que yo pienso usar en la evangelización con nuestros soldados. Es una exposición necesaria que disipa mucha confusión y sin duda voy a refirme a él con frecuencia” (un director de evangelismo).
- [*Siete Razones*] Es muy útil y bien hecho, y me gustaría tenerlos disponibles para aquellos que tienen comunión con nosotros en nuestras reuniones y en los estudios bíblicos, para estudios personales, para distribuir y para enfatizar un Evangelio claro cuando estamos testificando a otros, quienes quizás han sido “cristianizados” a algo demasiado “religioso” (un creyente de Davenport, North Dakota, EE.UU.).
- Las palabras no son suficientes para expresar adecuadamente cómo realmente he sido bendecida con su reciente publicación, “*Siete Razones*”. ¡A Dios sea la gloria! (Una ex monja salva).

- El folleto ha cambiado mi concepto de Apocalipsis 3:20. He sabido que confiar en Cristo solo y la gracia solamente es el “fundamento” de mi redención. Nunca más haré una llamada al altar “Pidiendo a Jesús que entre en el corazón” (un pastor).

#### Comentarios Recientes De Nuestra Segunda Edición

- Fui a una conferencia bíblica esta semana en Cedar Falls, Iowa, EE.UU., y un hermano joven me dio el folleto *Siete Razones*. Él supo que yo había estado tratando de convencer a otros creyentes por años de la práctica antibíblica de “la oración del pecador” y me dio el folleto para animarme. Ni qué decir que ha sido de MUCHO ánimo para mí ver un folleto tan sano sobre este tema” (un evangelista).
- Gracias por enviarnos folletos de “*Siete Razones*”. Es una buena herramienta que vamos a poder usar en gran manera. Yo les felicito por haber clarificado concisamente el verdadero problema con esta petición moderna del Evangelio” (un pastor).
- Soy un ministro de la Universidad del Estado. He leído *Siete Razones* y estoy de acuerdo con todo. Lo encontré por accidente cuando estaba preparando un estudio bíblico acerca de la fe sola para la salvación. Usted ha hecho un buen trabajo de contestar la pregunta que yo tenía en Romanos 10:9-10” (un pastor de una universidad).
- Agradezco a Dios por su ministerio, y estoy anticipando distribuir este folleto a creyentes que tienen buenas intenciones, pero quienes están equivocados, quienes insisten en pedir a Jesús que entre en el corazón como una manera para ser salvo, como si fuera una formulita mágica. La mayoría de los creyentes estadounidenses se ven involucrados con clichés; y, aunque tienen buenas intenciones, temo que estemos exportando un Evangelio falso a los campos de misiones” (un creyente preocupado).